

Minga de pensamiento de estrategias de género en conservación y soberanía alimentaria

para la incidencia de las mujeres caqueteñas en las agendas ambientales locales

Plataforma de mujeres de Caquetá¹
Mesa municipal de mujeres Belemitas

Al sur de Colombia, donde termina el piedemonte andino y comienza la selva amazónica, se encuentra un gran territorio de exuberante belleza natural, que comprende una gran riqueza hídrica, abundantes montañas y selva virgen e innumerable diversidad biológica. Ha sido territorio originario de indígenas y colonos que emigraron principalmente del Huila y Tolima huyendo de la ola de violencia bipartidista del año 1946.

Caquetá, se denomina este departamento que hace parte de la región Amazónica de Colombia, el cual cuenta con 16 municipios y según las proyecciones del DANE 2017 su población asciende a 490.056 personas, de las cuales 244.746, corresponde a mujeres, equivalente al 50 % del total de la población, que es la mayormente afectada por varias problemáticas sociales que aquejan en el territorio, entre ellas, las que se hace referencia a continuación:²

Existe una arraigada cultura machista y patriarcal, que establece barreras invisibles de acceso de las mujeres a la economía formal y la empleabilidad, por tanto se evidencia dependencia económica de la mujer y falta de autoestima; inequidad en el acceso al empleo, estereotipos de clasificación de acuerdo a su rol (mujeres consideradas, sumisas que continúan cumpliendo sus labores en el hogar), subvaloración del aporte que hacen y exclusión de la vida social y laboral de las mujeres mayores.

Autonomía económica

La principal fuente de ingresos y economía en las mujeres es el trabajo informal como ventas ambulantes, su inserción laboral está dirigida a ocupaciones como: servicio doméstico, cuidadoras de



niños/as y ancianos/as. Se presentan barreras de acceso a créditos y si acceden a estos, sus intereses son muy altos. No existen programas, proyectos y servicios de acceso a la productividad, como también la falta de formación en emprendimiento, para la gestión e incidencia en temas de productividad y autonomía económica, no hay microempresas lideradas por mujeres o que facilite generar ingresos a las mujeres.

Las mujeres rurales y campesinas que dedicaron sus vidas a los cultivos ilícitos, no encuentran apoyo para fortalecer los procesos organizativos y de asociatividad, ni de comercialización de artesanías y productos campesinos. Falta de asistencia técnica para producir y transformar alimentos, fortalecer la oferta turística de los municipios y falta de capital semilla, deficientes y carentes programas productivos para las mujeres de la zona rural y urbana, poca producción de alimentos pecuarios y agrícolas, poco aprovechamiento de la oferta ambiental, poco acceso a tecnologías, no existen adecuados programas de formación en formulación,

¹ Artículo escrito por Sandra Rocío Cuéllar. C.e. sarocumo@gmail.com

² Extraído del documento de fase diagnóstica y análisis para la construcción de la Política Departamental de Mujer y Género del Caquetá.

gestión de proyectos para las mujeres, alto nivel de desconocimiento en gestión de proyectos, así como la invisibilización de los aportes de las mujeres rurales a la economía regional y familiar.

Territorio, ambiente y hábitat

Se observa que las mujeres no ostentan títulos de propiedad de la tierra en la que viven y trabajan, especialmente en las mujeres campesinas; existe un alto índice de deforestación y quemas debido a la ganadería extensiva, contaminación de fuentes hídricas con aguas residuales por fumigación de cultivos ilícitos y explotación de los recursos naturales por empresas multinacionales de hidrocarburos y minería legal e ilegal; también hay un desconocimiento de la biodiversidad y el aprovechamiento sostenible del territorio.

Escasos programas de educación para el cuidado, conservación y protección del medio ambiente. Concentración de tierras en pocas personas (terratinentes), cultivos para el uso de productos ilícitos, carencia de programas de mejoramiento de vivienda en la zona rural y urbana; en muchos sectores no hay acceso al agua potable, falta de incentivos para la producción en el sector agropecuario, explotación de trabajo en las mujeres rurales.

La evidencia de estas dos problemáticas, ha hecho que las mujeres caqueteñas comenzáramos a reunirnos para conversar, conformar grupos, círculos de trabajo, espacios de encuentro, etc., con el fin de hacerle frente y construir propuestas de solución a dichas realidades, surgiendo así un sinnúmero de organizaciones sociales de mujeres en distintos municipios del Caquetá, que han venido realizando actividades para mejorar nuestro entorno actual en los temas arriba mencionados y por ende nuestra calidad de vida.

Estrategias implementadas y metodología

En Belén de los Andaquíes la mesa de mujeres Belemitas, la asociación de mujeres en emprendimiento y el comité de mujeres del mercado campesino, lideraron la minga de pensamiento andaki, un proceso aprendizaje entre grupos de mujeres urbanas y rurales de Belén, con la participación de otras organizaciones comunitarias de mujeres de San José del Fragua y Florencia, para construir las estrategias de género en conservación y soberanía alimentaria para la incidencia política de las mujeres de esta región.

El documento es el resultado de tres mingas (jornadas de trabajo) de dos días cada una realizadas en la escuela audiovisual infantil de Belén de los Andaquíes durante los meses de julio a diciembre de 2016, encuentro durante los cuales se conocieron las mujeres, compartieron experiencias de vida, de sus familias, de sus organizaciones, de sus casas, fincas, chagras, barrios, veredas, municipios, sus conocimientos, saberes y compartires; identificaron problemáticas e hicieron propuestas de género en conservación y soberanía alimentaria para la transformación de las relaciones de poder entre hombres y mujeres en la toma de decisiones frente al manejo del territorio y al acceso a los recursos naturales locales, con el fin de aportar en su sostenibilidad ambiental, para lo cual construyeron siete estrategias importantes:

- *Participación activa.* Es necesario que las mujeres de Piedemonte sean tenidas en cuenta por los gobiernos locales y departamentales al momento de construir el modelo a implementar en la política pública, con el fin de garantizar la inclusión de género y poder hacer incidencia femenina en las agendas ambientales comunitarias.
- *Educación ambiental.* El conocimiento sobre programas en educación ambiental, cultivos limpios, normatividad ambiental y dinámicas productivas son importantes para lograr la sostenibilidad de las mujeres y sus familias.
- *Uso y manejo de los recursos naturales y la biodiversidad local.* El cuidado, defensa y protección del territorio a través de la reforestación, establecimiento de viveros familiares y manejo de los residuos, es entre otras acciones, de vital importancia para las mujeres de Piedemonte, en beneficio de la familia y comunidad.
- *Semillas libres.* Las mujeres como creadoras y sembradoras de vida, apuestan a la conservación e intercambio de las semillas nativas y criollas, para garantizar su libre circulación y preservación.



Experiencias locales de cuidado y protección del territorio

- **Producción agroecológica.** Cultivos sanos, limpios, con abonos orgánicos, manejo ecológico de plagas y enfermedades, la transformación de la ganadería extensiva, así como la promoción de siembra de distintas especies, es la mejor alternativa de producción para las mujeres de Piedemonte.
- **Cultura alimentaria y nutricional.** Es trascendental tener una alimentación nutritiva, con productos agroecológicos nativos y criollos, así como promover su transformación autóctona y tradicional para recuperar los saberes de las mujeres de piedemonte y mejorar la salud y la calidad de vida.
- **Mercados campesinos.** La práctica de este tipo de actividades comerciales, visibiliza el trabajo de las mujeres rurales, mejora su economía y promueve la inclusión de género, equidad y diversidad cultural comunitaria.

Las estrategias de género en conservación y soberanía alimentaria - GECSA contienen además la descripción de la metodología utilizada para su realización, a través de la descripción de los lugares habitacionales de las mujeres participantes, el inventario de plantas y semillas que poseen, la recopilación de saberes locales tradicionales sobre medicina natural y alimentación, actividades lúdicas como los círculos de protección y activaciones digestivas, la conformación de la red de mujeres conservacionistas de semillas, los dones y servicios de las organizaciones de mujeres participantes, reflexiones y sentires de algunas de ellas con relación a lo desarrollado y un pequeño diccionario de conceptos que se trabajaron para familiarizarse con el tema de “enfoque de género”.

Por otro lado, desde el consejo por la vida y la cultura del agua de Belén de los Andaquíes, espacio de encuentro entre la Institucionalidad y la sociedad civil en el tema de medio ambiente, a través de los proyectos: vivero regenerador de agua, transporte ecológico y guardianes ambientales de la escuela itinerante del agua, (taller de co-creación ambiental municipal) hemos venido implementando estrategias de educación ambiental, con campañas de siembra, reforestación, caminatas y charlas para visibilización y divulgación de los parques naturales municipales como patrimonio ambiental local, cuñas radiales para la sensibilización en el cuidado de nuestros recursos naturales promoción y recorridos en bicicleta para la promoción de su uso como transporte alternativo saludable, limpio y económico. Este importante proceso ambiental lo hemos dirigido y encaminado como coordinadora del consejo junto con varias jóvenes estudiantes del grado sexto a



noveno de las dos instituciones educativas urbanas (Ineagro e Ingami).

La estrategia de la minga de pensamiento andaki, se replicó en otras geografías del Caquetá, bajo el liderazgo de la Asociación de mujeres campesinas y vulnerables de Colombia “Asomujerca” de Florencia Caquetá, a través de la propuesta “Reconocernos: conversaciones para construir, crear y conservar”, intercambio de conocimientos y saberes con mujeres rurales de algunas zonas del bajo Caguán y Solano en los que se construyeron los lineamientos de género y conservación para el buen vivir en éstos territorios.

Este proceso se realizó durante el segundo semestre de 2017, a través de ocho encuentros, en los que además de replicar las estrategias GECSA,

logramos conversar entre nosotras, reflexionar sobre las principales problemáticas que aquejan la comunidad y pensar en acciones propositivas para mejorar las relaciones y dinámicas frente a las mujeres, el cuidado y protección de la madre tierra. La oportunidad de participar en la minga de pensamiento andakí, nos permitió liderar la propuesta en el Bajo Caguán y enriquecer los aprendizajes y saberes de las mujeres campesinas e indígenas de Piedemonte; en igual medida nos brindó la posibilidad de replicar lo aprendido en las mingas de pensamiento y ahondar en el conocimiento y sensibilización de las mujeres con el tema del cuidado por la naturaleza y sus formas de organización para trabajar en comunidad.

El resultado de estos encuentros identificó lo siguiente:

- Reconocimiento de la mujer en la conservación, protección y cuidado del medio ambiente y la caracterización de los roles de la mujer campesina, indígena y afro.
- Recopilación de los saberes locales de las mujeres de Bajo Caguán y Solano, en diferentes actividades como las agropecuarias, de manualidades, artesanías, pintura al óleo, bordados y tejidos, artes culinarias, medicina natural y tradicional, transformación de productos alimenticios, entre otros.
- Identificación de donde proviene la principal economía femenina y la dependencia de sus parejas o compañeros.
- Elaboración de un catálogo del uso de las plantas para medicina, cuidado personal y belleza.
- En el tema de soberanía, autonomía y sostenibilidad alimentaria se propuso como acciones importantes para realizar la formulación e implementación de proyectos alimentarios y productivos con enfoque territorial y de género, que incluyan el uso que se ha dado ancestralmente a los productos de la región, así como el aprovechamiento de los recursos naturales no maderables del bosque para uso en artesanías y otros; fortalecer cadenas productivas de productos amazónicos liderados por las mujeres y establecer una tienda amazónica de paz con las mujeres del Caquetá que garantice la comercialización de sus productos.
- Con relación a la organización comunitaria y el derecho sobre la tierra, se propuso promover estrategias de comunicaciones para visibilizar los logros de las mujeres en el marco de ejercicios de conservación, fomentar espacios de participación para mujeres, como en escuelas de empoderamiento político, en comités de veeduría y de monitoreo ambiental; garantizar la participación 50/50 en los espacios decisivos de la política pública local y regional; gestión y materialización de los derechos ambientales y económicos de las mujeres, sobre el acceso, uso y tenencia de la tierra; capacitar a las JAC y las organizaciones sociales de base campesinas existentes en el territorio, en equidad de género e igualdad, para promover la inclusión de las mujeres y jóvenes en la toma de decisiones.
- Con relación al bienestar social como conjunto de factores o elementos que participan a la hora de determinar la calidad de vida de una persona, se consideró importante diseñar e implementar los sitios “Nido” para garantizar la participación activa





de las mujeres en todos los espacios de aprendizaje, conocimiento, construcción y ejecución de propuestas y proyectos; crear espacios de conocimiento y formación para los hombres en los temas sobre masculinidades y derechos de las mujeres con el fin de lograr una equidad de género, tanto en el hogar como en los espacios sociales y comunitarios en los que interactúan; implementar incentivos financieros para las mujeres en las distintas actividades que realizan para fomentar su independencia económica; reconocer, promover e implementar la medicina natural y ancestral para la prevención, tratamiento y mejoramiento de la salud con enfoque de género; mejorar la infraestructura, acceso, disponibilidad de profesionales con calidad profesional y humana y los programas de promoción y prevención relacionada con la salud sexual y reproductiva de las mujeres.

Dificultades

El principal obstáculo que enfrentamos las mujeres tanto en el día a día como en la participación de los espacios de construcción y realización de acciones para mejorar nuestra calidad de vida es el poco apoyo de la familia (pareja, hijos, etc) la comunidad y de la institucionalidad, ya que debido a los roles asignados a la mujer en el cuidado de la familia y el hogar, no le dan posibilidad ni oportunidad de realizar actividades distintas y si las hacen, deben realizar esfuerzos sobrehumanos (madrugar, trasnochar y no descansar) para cumplir con sus “deberes de mujer ejemplar” que están por encima de sus proyecciones y logros personales como estudiar, participar en la política pública o realizar actividades de esparcimiento, diversión y entretenimiento, entre otras.

Por otro lado, los planes y programas diseñados por el gobierno poco contemplan la posibilidad y

facilidad de participación de las mujeres, debido a que aún se considera al hombre como “jefe del hogar” por tanto es a él quien le compete, corresponde y tiene derecho a participar en los espacios públicos de toda índole, tener mayor posibilidad de estudios, trabajo remunerado, toma de decisiones, responsabilidad e implementación de distintos proyectos, diversión y descanso.

Proyecciones

Las mujeres caqueteñas hemos hecho grandes esfuerzos para construir e implementar acciones que consideramos de gran importancia para mejorar nuestro entorno y el de nuestras familias; es por ello que nuestro reto es movilizar esas herramientas que hemos diseñado, hacerlas visibles, replicarlas en otras regiones para que más mujeres las conozcan y por supuesto el mayor desafío es gestionar para conseguir los recursos humanos y económicos, que nos permitan seguir implementando las acciones que hemos diseñado, para promover nuestra independencia económica, visibilizar nuestro aporte como protectoras y cuidadoras de la madre tierra y de nuestras familias, lograr el conocimiento de nuestra sabiduría y conocimientos ancestrales, equilibrar los roles de responsabilidad en el hogar y avanzar en la disminución de la brecha de inequidad existente con la población masculina.

Es importante y necesario elevar estas propuestas para que se conozcan en las instituciones del orden nacional y la sociedad civil, con el fin de que se unan al esfuerzo de lograr su total implementación, pero lo más importante, que la conozcan las mujeres de todos los lugares de Colombia, en especial las del sector rural, con el fin de seguir tejiendo alianzas de bienestar y armonía para nuestra vida, nuestra familia y nuestro territorio. 🌱